

Presentación



La ya tradicional y profunda carga de subjetividades y abstracciones que les es peculiar a la cultura mexicana considerada en su conjunto ha hecho que ante el reciente acontecimiento político, ya histórico por sus implicaciones, se confunda la circunstancia real con la circunstancia posible. En efecto, la participación ciudadana resultó contundente y decisoria. El fenómeno implica por sí mismo una reconsideración de ciertas pasividades de la población o de sus preferencias políticas, tan notables durante setenta años. Pero los sucesos electorales del 6 de julio pasado no representan sino el umbral de las transformaciones que en muchos niveles de la vida social cotidiana y de las instituciones y actividades políticas habrán de realizarse. Detectamos con beneplácito ciudadano, con alegría participativa, con solidaridad intelectual (¿qué otra vocación sustenta de mejor manera a la Universidad que su espíritu indagatorio y analítico, su racional capacidad de observación?) que la reconstrucción de la necesarísima democracia mexicana se halla muy cercana a convertirse en una realidad contante y sonante, objetivamente detectable, como una realidad irrevocable e irreversible. Pero percibimos las enormes tareas que a los ciudadanos comunes y corrientes nos esperan en el escenario político inmediato: vigilar que el proceso no se detenga, exigir que se perfeccione, obligar al dirigente y al funcionario a que mantenga y alcance las propuestas de su proyecto y de su responsabilidad, replicar ante la tergiversación de las instituciones y de los procesos, involucrar en dirección de la democracia a ciertas áreas del Estado mexicano que permanecen al margen de esta gigantesca reincorporación a la historia, subrayar los valores éticos de los oficios y de las profesiones. En fin, tras asumir las actitudes de una nueva dinámica democrática, actualizada más que desconocida, cada mexicano se ve impelido a mirar y vigilar que el personaje, la situación, el cometido concretos resulten consecuencias directas de esa jornada colectiva que se hizo evidente y vibrante hace apenas unas cuantas semanas. ◆